

ORACIÓN DE LA VIDA CONSAGRADA

*Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.*

*Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
rueda por nosotros.
Amén. Aleluya.*

CANTO A LA VIRGEN

BENDITA Y ALABADA SEA LA HORA EN QUE MARÍA SANTÍSIMA VINO EN
CARNE MORTAL A ZARAGOZA.
POR SIEMPRE SEA, POR SIEMPRE SEA BENDITA Y ALABADA



HORA SANTA

CANTO DE ENTRADA

Tú has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca:
junto a Ti buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo, en mi barca no hay
oro ni plata, tan sólo redes y mi trabajo.

Lectura del Evangelio según San Juan 15, 11-17

Os he dicho estas cosas, para que mi propio gozo esté en vosotros y
vuestro gozo sea cumplido. Mi mandamiento es que os améis unos a otros,
como Yo os he amado. Nadie puede tener amor más grande que dar la vida
por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis esto que os mando. Ya
no os llamo más siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor, sino
que os he llamado amigos, porque todo lo que aprendí de mi Padre, os lo he
dado a conocer. Vosotros no me escogisteis a Mí; pero Yo os escogí, y os he
designado para que vayáis, y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para
que el Padre os dé todo lo que le pidáis en mi nombre. Estas cosas os mando,
para que os améis unos a otros".

PALABRA DEL PAPA: ALEGAOS, REGOCIJAOS, LLENAOS DE ALEGRÍA

Ésta es la belleza...

«*Ésta es la belleza de la consagración: es la alegría, la alegría...*» [7] La alegría
de llevar a todos la consolación de Dios. Son palabras del Papa Francisco
durante el encuentro con los seminaristas, los novicios y las novicias. «No hay
santidad en la tristeza!» [8] continúa el Santo Padre, *no estéis tristes como
quienes no tienen esperanza*, decía san Pablo (1Ts 4,13).

La alegría no es un adorno superfluo, es exigencia y fundamento de la vida
humana. En el afán de cada día, todo hombre y mujer tiende a alcanzar y vivir la
alegría con todo su ser.



En el mundo con frecuencia viene a faltar la alegría. No estamos llamados a realizar gestos épicos ni a proclamar palabras altisonantes, sino a testimoniar la alegría que proviene de la certeza de sentirnos amados y de la confianza de ser salvados.

Nuestra memoria breve y nuestra experiencia frágil nos impiden a menudo alcanzar la "tierra de la alegría" donde poder gustar el reflejo de Dios. Tenemos mil motivos para permanecer en la alegría, la cual se nutre en la escucha creyente y perseverante de la Palabra de Dios. En la escuela del Maestro, se escucha *para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado* (Jn 15, 11-20) y nos entrenamos así en el ejercicio de la perfecta alegría.

«La tristeza y el miedo deben dejar paso a la alegría: "Festead... gozad... alegraos», dice el Profeta (66,10). Es una gran invitación a la alegría. [...] Todo cristiano, sobre todo nosotros, estamos llamados a ser portadores de este mensaje de esperanza que da serenidad y alegría: la consolación de Dios, su ternura para con todos. Pero sólo podremos ser portadores si nosotros experimentamos antes la alegría de ser consolados por Él, de ser amados por Él [...] Yo he encontrado algunas veces a personas consagradas que tienen miedo de la consolación de Dios, y pobres, pobres, se atormentan, porque tienen miedo de esta ternura de Dios. Pero no tengan miedo. No tengan miedo, el Señor es el Señor de la consolación, el Señor de la ternura. El Señor es Padre y Él dice que hará con nosotros como una mamá con su niño, con su ternura. No tengan miedo de la consolación del Señor».[9]

REFLEXIÓN

¿Crees de verdad en el amor de Dios? ¿Tu corazón sigue buscando al Señor? Dios sigue soñando contigo...
¿Crees que Dios te espera o para ti esta verdad solamente son palabras?

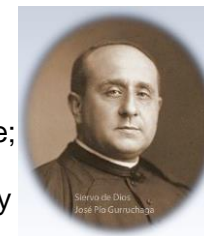


PRECES DIALOGADAS

(se contesta: Bendito sea tu Santo Nombre)

- Tú, que te llamas Jesús porque eres el Salvador
- Tú, que eres Jesús, nombre elegido por el mismo Dios
- Tú, que eres Jesús para librarme del pecado
- Tú, que eres Jesús para salvarme eternamente
- Tú, que eres Jesús para sostenerme en el dolor
- Tú, que eres Jesús para tenerme siempre unido a Dios
- Tú, mi Jesús eterno, porque me habías llevado al Cielo

DE NUESTRO PADRE FUNDADOR



Necesidad del Tabernáculo:

hay días en que hasta lo bueno es pesado y triste; la p8iedad parece monótona y aburrido el vivir. Hay horas del cielo gris y neblinas heladoras. Hay momentos de modorra espiritual.

¡Y qué necesario es entonces el Tabernáculo! ¡qué difícil vivir lejos del bendito Sagrario que endulza, que alivia, que entusiasmo, que despierta...! ¡Señor!... que sepa yo clamar con el profeta: " ¿Por qué estás triste, alma mía, por qué te me turbas?" -"Subiré las gradas del Altar de mi Dios, del Dios que alegra mi juventud."

"Ni un sólo día me he visto privado del placer diario de la Comunión"
"Oh feliz año el que ha pasado regalándome tan dulcemente".

"He observado que en el mundo produce tristeza el año que pasa. Yo siento en mi alma el agradecimiento profundo que me inspira un año más de Comuniones; es decir, un año más de pruebas de ese amor infinito que el Divino Prisionero me tiene es decir, un año más de razones para esperar que mañana veré en el Cielo cara a cara a esa divina hermosura que se llama mi Dios".

Cada año es un nuevo beneficio que el Señor nos hace. Entristecemos por él sería un desagradecimiento indigno de un cristiano.



AUXILIARES PARROQUIALES DE CRISTO SACERDOTE